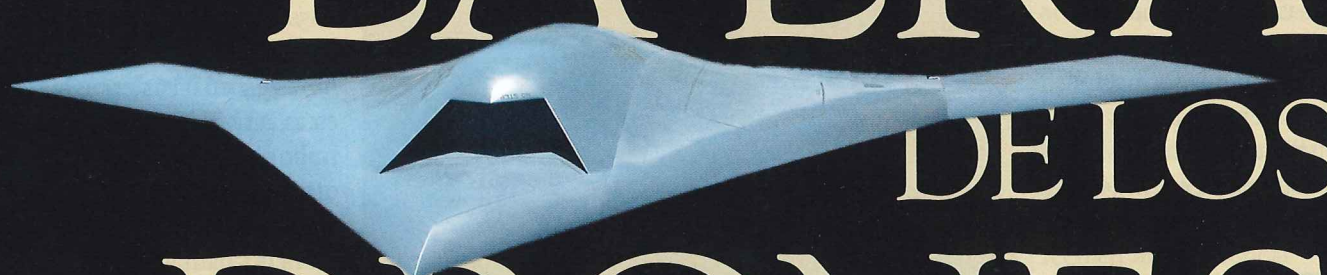


# LA ERA DE LOS DRONES



En noviembre de 2002, un Vehículo Aéreo no Tripulado (UAV en siglas en inglés) estadounidense disparó un misil sobre un automóvil en Yemen, matando a Quan Senyan Al-Harithi, uno de los líderes de AlQaeda y supuesto responsable del ataque contra el USS Cole

**D**esde esa acción, considerada la primera de ese tipo llevada a cabo por EEUU, y hasta la actualidad, el recurso por parte norteamericana a los UAV, comúnmente conocidos como drones, no ha dejado de crecer. En 2005, los drones suponían únicamente el 5% de la flota de aeronaves de las Fuerzas Armadas norteamericanas. Hoy suponen el 31%. En los últimos siete años el Pentágono ha gastado 26 millardos de dólares en sistemas UAV y, según el Centro de Investigación del Congreso de EEUU, se espera que en la próxima década se gaste otros 37 millardos. Actualmente, la Fuerza Aérea estadounidense entrena a más pilotos de UAV que de aviones tripulados. Y esto es sólo en lo referente al Departamento de Defensa. La Agencia Central de Inteligencia (CIA en siglas en inglés) dispone también de su propia

flota de drones, como el que causó la muerte a Al-Harithi.

Pilotados desde Langley en el caso de la CIA, o desde la base de la Fuerza Aérea Nellis en Las Vegas, los UAV se han convertido en el sistema de armas elegido por EEUU para atacar a líderes de organizaciones yihadistas. Hasta la fecha, estos ataques se han realizado en seis países: Afganistán, Irak, Libia, Pakistán, Somalia y Yemen. Según la revista *Foreign Policy*, EEUU ha llevado a cabo 300 ataques con UAV fuera de los campos de batalla de Irak, Afganistán o Libia. El 95% de los mismos han ocurrido en Pakistán y el resto en Yemen y Somalia. En total más de 2.000 sospechosos de pertenecer a redes yihadistas han sido abatidos.

Un estudio realizado por la *New American Foundation* señala que, en sus dos primeros años de mandato, el Presidente Obama autorizó



casí cuatro veces el número de ataques con drones en Pakistán que el presidente Bush en sus ocho años de gobierno. Este incremento es consecuencia de la evolución de la estrategia de EEUU en su lucha contra AlQaeda y sus afiliados, así como contra los talibán afganos. De una estrategia contrainsurgente de amplio alcance y focalizada en ganar los "corazones y mentes" de la población, se ha pasado a un enfoque antiterrorista, centrado en acabar con la vida de los líderes terroristas o insurgentes.

Tradicionalmente, la CIA ha conducido la mayor parte de estos ataques fuera de las zonas de guerra reconocidas, como Pakistán, mientras que el Departamento de Defensa ha hecho lo mismo en los teatros en conflicto, como Irak, Afganistán o Libia. Sin embargo, en el caso de Yemen, los medios de la CIA y el Pentágono estarían integrados.

El uso de drones ha sido defendido por las autoridades estadounidenses por una doble razón. Por un lado, permite atacar a aquellos individuos que suponen una amenaza, sin arriesgar las vidas de los soldados norteamericanos, mientras que, por otro, se reducen sustancialmente los daños colaterales debido a su alta precisión.

No obstante, la profusa utilización de los drones tiene importantes implicaciones. Cuestiones

políticas, militares, tecnológicas, éticas y jurídicas se entremezclan conformando un nuevo paradigma para el uso de la fuerza letal por parte de los estados.

Obviamente, la muerte de civiles es la causa primordial de preocupación. Si bien es cierto que las cifras de "bajas colaterales" está sujeta a controversia entre defensores y detractores de los UAV, la muerte de personas que nada tienen que ver con grupos insurgentes constituye un elemento de crítica de primera magnitud. Según el *Long War Journal*, desde 2006 habrían muerto en Pakistán, por causa de los UAV, un total de 138 civiles. Por su parte, la *New American Foundation* afirma que el 17% de los que perecen en aquel país asiático por motivo de estos ataques no son combatientes, lo que habría supuesto que, desde 2004, habrían fallecido 471 civiles. Como es fácil de observar, las cifras difieren en función de las fuentes consultadas. Y la razón es que resulta muy difícil efectuar un recuento preciso e independiente de víctimas.

En este sentido, a principios del presente año, el propio presidente Obama reconoció por primera vez la existencia de la campaña encubierta con UAV en Pakistán,

FOTOS: U.S. NAVY



En las fotografías superiores, RQ-4 Global Hawk, de la Fuerza Aérea de EEUU, de reconocimiento de gran duración. Y un MQ-8 Fire Scout, de la Armada, de reconocimiento y ataque, desplegado en Afganistán y en destructores. Abajo, un MQ-9 REAPER.





## TECNOLOGÍA



*Distintos modelos de Vehículos Aéreos no Tripulados.*

pero argumentó que “no había causado un gran número de víctimas civiles” y que la situación se supervisaba estrechamente. La administración estadounidense, sabedora de que la muerte de inocentes supone una debilidad al programa de drones, parece estar tomando medidas para reducir esos índices. Entre éstas se incluyen una mejora en la obtención de inteligencia, así como unos criterios más estrictos a la hora de autorizar el uso de la fuerza letal.

El incumplimiento de ciertos principios del derecho internacional y, en particular, la violación de la soberanía territorial de los estados, que suponen estas acciones armadas configuran otro aspecto de crítica. Como parte esencial de la campaña en Afganistán, las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA en siglas en inglés) pakistaníes, y en particular las regiones de Waziristán del Norte y del Sur, santuario de los grupos in-

surgentes, se han convertido en el objetivo preferente de la actividad de los drones estadounidenses. La New American Foundation estima que el pasado año 2011 murieron entre 362 y 500 militantes radicales en alguno de los 70 ataques con drones realizados en Pakistán. En lo que llevamos de año 2012, se habrían producido 11 ataques de UAV provocando la muerte de 84 yihadistas.

Con estas cifras, es indudable que la actuación de los UAV ha debilitado a la insurgencia talibán y obligado a sus líderes a tomar precauciones impidiéndoles una acción de mando eficaz. Sin embargo, estos ataques tienen graves consecuencias para las relaciones entre EEUU y Pakistán, país en el que son profundamente impopulares. Aunque, aparentemente, en el pasado ha existido una cierta complicidad con las autoridades pakistaníes, ésta parece haber llegado a su fin. Algunas acciones llevadas a cabo

por EEUU en el último año, entre las que, sin duda, destaca el asalto de los SEAL en la ciudad pakistaní de Abbottabad, durante la que murió Osama Bin-Laden, han tensado las relaciones entre los dos países.

### CRÍTICAS

A finales del pasado mes de marzo, el parlamento pakistaní solicitó el fin de los ataques con drones en su territorio, ya que “la soberanía y la integridad territorial son la piedra angular de nuestra política exterior”, advirtiendo que ninguna operación abierta o encubierta dentro de Pakistán será tolerada.

Sin embargo, y pese al intento estadounidense de restablecer las dañadas relaciones diplomáticas con un país trascendental para la campaña de Afganistán, es improbable que EEUU dé por concluido el uso de drones en las FATA, ya que son calificados como un arma esencial contra los extremistas que operan desde esa zona.



También en Irak, el uso de UAV ha despertado críticas a la falta de respeto a su soberanía, incluso cuando no se trata de drones armados. Por esa razón, en enero de 2012, las autoridades iraquíes expresaron su indignación por el uso de la pequeña flota de aviones no tripulados de vigilancia para proteger la Embajada de Estados Unidos en Bagdad.

Por otro lado, la utilización de drones reta algunas de las más profundas restricciones legales y éticas existentes. En los países occidentales, la aplicación del uso legítimo de la violencia debe ajustarse a los preceptos democráticos.

En primer lugar, las acciones de los gobiernos deben estar sujetas a la aprobación, supervisión y, en su caso, censura de los órganos legislativos y judiciales competentes. En EEUU, la Resolución de los Poderes en Guerra de 1973 obliga al presidente norteamericano a notificar al Congreso en el plazo de 48 horas cualquier operación militar, y su

autorización en el de 60 días. Cuando, durante la campaña de Libia que derrocó al régimen de Gadafi, la administración norteamericana fue cuestionada por soslayar tal Resolución, la explicación fue que dichas operaciones no implicaban la presencia de tropas terrestres, ni se producirían bajas estadounidenses en combate.

Al mismo tiempo, la aplicación de la fuerza por los ejércitos está

incógnita el procedimiento seguido para su elaboración. La CIA no ha reconocido nunca la existencia de su programa de UAV y mucho menos ha dado explicaciones sobre sus reglas de enfrentamiento.

Las muertes de dos ciudadanos estadounidenses en Yemen el pasado año 2011, causadas por sendos ataques de UAV, levantó importantes críticas por ser consideradas simples ejecuciones extrajudicia-

## Los drones constituyen una muestra de que el **futuro** parece abrirse a armas TECNOLÓGICAMENTE avanzadas

escrupulosamente restringida por el Derecho Internacional Humanitario. Sin embargo, la utilización de drones por la CIA se enmarca dentro de una campaña encubierta y, por lo tanto, ajena al escrutinio público. Los nombres de las personas consideradas "objetivos" de esta campaña están incluidos en una lista secreta, constituyendo una

les. Con objeto de clarificar la posición del gobierno, el fiscal general de EEUU, Eric H. Holder, ha afirmado que, para autorizar cualquier acción letal, son necesarias tres condiciones: primera, que el individuo suponga una amenaza inminente; segunda, su captura no es factible; y tercera, la operación debe llevarse a cabo de acuerdo a las leyes y usos



**SAVE THE FORESTS WITH  
21<sup>ST</sup> CENTURY TECHNOLOGY**

**NITROFIREX**

NIGHTTIME AERIAL FIREFIGHTING SOLUTIONS

WWW.NITROFIREX.COM - INFO@NITROFIREX.COM



## TECNOLOGÍA

de la guerra. Pero, es el Gobierno norteamericano el que, en último extremo, determinará que se cumplan dichas condiciones.

Organizaciones defensoras de los derechos humanos han planteado objeciones acerca de la falta de responsabilidad y transparencia por estas acciones. Estos grupos señalan que la CIA actúa como una fuerza militar, pero encontrándose fuera de los métodos de rendición de cuentas a los que están sujetos los ejércitos. Los ataques contra sospechosos de terrorismo, sin pruebas de culpabilidad ni proceso judicial, violan los principios básicos jurídicos y éticos. Simplemente, no se debe asesinar bajo sospechas no probadas de haber cometido un delito. En este sentido, el representante Especial de la ONU para ejecuciones extrajudiciales, en un informe de mayo de 2010, señalaba que un asesinato selectivo fuera de un conflicto armado "casi nunca es probable que sea legal". En particular, el informe rechaza que la

"legítima defensa preventiva" sea una justificación para asesinar a sospechosos de terrorismo fuera de las zonas de combate.

En el mismo informe el representante Especial advertía del riesgo de que el creciente uso de drones por parte de EEUU estuviera socavando las limitaciones sobre la utilización de la legítima violencia. El recurso a la fuerza militar por parte de los gobiernos está restringido en gran parte por la tragedia y el desgaste político que suponen los soldados caídos en campaña. El desarrollo de una mentalidad de *PlayStation* acerca de la muerte, separa a la opinión pública de lo terrible de la guerra, proporcionando una indebida libertad de acción a los gobiernos.

En conclusión, tras más de diez años de lucha contra el islamismo radical, y al mismo tiempo que empiezan a llevar a cabo el mayor despliegue estratégico tras la II Guerra Mundial, EEUU ha iniciado la transición hacia una nueva ma-

nera de ejercer el poder armado.

Los drones constituyen una muestra de que el futuro parece abrirse a armas tecnológicamente avanzadas, manejadas por civiles, y en el que las órdenes políticas se trasladan directamente y de forma instantánea hasta la mismas operaciones tácticas. Operaciones en cualquier parte del mundo, en las que los límites jurídicos y éticos son difusos y a las que la opinión pública permanece ajena. Resulta en cierta manera chocante que haya sido Barack Obama, que llegó a la Presidencia con la promesa de transparencia y legalidad en los asuntos internacionales, quien esté preconizando estas prácticas.

La prevista expansión de las operaciones de los UAV a nuevas áreas de conflicto, como a las Filipinas o al Sahel, junto a la apertura de nuevas bases de drones en distintos lugares del mundo, no hace sino reafirmar que ya nos encontramos en la era de los drones. ■



## NANOTECNOLOGÍA PARA SEGURIDAD Y DEFENSA

- **PLANTILLAS PARA CALZADO TRI-CAPA:**  
antimicrobiana, antihumedad y anti-impacto
- **NANO GUARD FILM ANTI - ESPIA:**  
p/ monitores, pantallas, ipad y telefonos inteligentes
- **NANO-TRATAMIENTO PARA CRISTALES:**  
p/ parabrisas de vehículos, y superficies vidriadas,
- **NANO-TRATAMIENTO ANTI - VAHO:**  
p/ parabrisas, cascos, gafas, máscaras, y espejos
- **NANO- PROTECTOR TEXTIL:**  
tratamiento que repele los insectos del tejido tratado

[www.nanotecred.com](http://www.nanotecred.com)

ESPAÑA – ARGENTINA – BRASIL – USA – LATINOAMERICA